



CRÍTICA LITERARIA

Las trampas de la Historia

MARIANO AGUIRRE 1940.

Oswaldo Soriano. A sus plantas rendido un león. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1946. 253 páginas.

De los narradores argentinos actuales, Oswaldo Soriano es uno de los dos más conocidos en Chile. El otro es Jorge Arca. Sin desconocer los méritos de ambos, nuestro abilitamiento, Romano y del otro, ha impedido acceder a los relatos de Antonio Del Mazo, Ricardo Piglia, Juan Carlos Martín, todos nacidos alrededor de 1940.

El importante nivel de esta producción sólo confirma una tradición que se prolonga desde el siglo pasado. Con todos los cambios que históricamente ha experimentado, no es un misterio que la narrativa argentina es una de las mejores, sino la mejor, dentro en castellano.

Apareció en noviembre del año pasado, la última novela de Soriano, *A sus plantas rendido un león*, escrita ya con varias ediciones. Comprensible, porque Soriano apunta en su literatura a una parte muy sensible del lector argentino: su historia más reciente. La excepción es su primera novela, *Triste, saliente y final*, que transurre en Hollywood y tiene como personajes a Laurel y Hardy, John Wayne, Philip Marlowe —el detective de Raymond Chandler— y al propio Soriano, entre otros.

En otras novelas tienen un mismo espacio, el pueblo de Colonia Vela, en dos momentos muy distintos. En *No habrá más penas ni olvido* muestra, grotescamente, la lucha violenta entre facciones rivales del peronismo cuando todavía en gobierno; en *Caravels de levante*, la dictadura se ha impuesto en el país, con toda su fuerza de represión y de feroz castaños.

Soriano se aleja de la Argentina en su última novela, aunque su presencia es indudable. El título,

una parte del himno nacional que no se canta, alude ideológicamente al león británico, tomado a comienzos del siglo XIX por el pueblo de Buenos Aires. La ironía está dada porque el león de fondo del relato es la guerra de las Malvinas, aunque en él hay más de un símbolo argentino.

El delirio se apodera del mundo

La novela está estructurada por dos historias que se desarrollan simultáneamente en espacios diferentes. Una transcurre en Benguelá, imaginario país africano. Allí vive, desde hace diez años, Francisco Bertoldi, argentino disconforme que las cosas de afuera son sólo. Es "el único argentino conocido en cinco mil kilómetros a la redonda".

Desde de la mano de Dios y de su propia cavillería, Bertoldi sobrevive gracias a que el embajador británico autoriza el pago de los cheques emitidos a nombre del anterior obedi. Pero Berro di se las trae. Es el amante de Daisy, la esposa de Mr. Burton, embajador de Su Majestad.

Cuando comienza el relato, el obedi cree que su secreta relación ha sido descubierta. Ese día, los blancos del lugar, Daisy incluida, evitan volar. La realidad es otra, los militares argentinos han invadido las Malvinas. Bertoldi se entera de la noticia por boca del esbirro Emperador de Benguelá, y del alma se sale: "¡Viva la patria, carajo!".

A partir de ahí, los acontecimientos se precipitan en un torbellino delirante que atrae, no sólo al obedi, también a los representantes de las grandes potencias, a los nativos y al gobierno. Todo en un marco climático en que nunca deja de llover, hecho que colabora para que la confusión sea cada vez mayor.

La otra historia acontece en Europa. Uno de sus protagonistas



es Laurel, un revolucionario argentino que busca un país que lo acoge. En Zurich se encuentra con el comandante Quemo que sólo de sea recuperar el poder en Benguelá, y este es el momento poroso. Los británicos, ocupados en las Malvinas, no pueden otro frente en África. Laurel, desilusionado de casi todo, se deja arrastrar por el alucinado Quemo que no trampa en nada para alcanzar su objetivo.

Como parte de su estrategia, ha entrado a preparar el terreno al aliado O'Connell, experto en explosivos de cualquier tipo. Por cierto, O'Connell cree encontrar en Bertoldi el aliado perfecto.

El poder de Quemo es casi mágico. Domina no sólo a los hombres, también a los animales. Así, después de sentir increíbles obstáculos, llega al país y convence a un rubio gorila —un año ago de Tailandia— para que lo ayude con su ejército de monjes a tomar el poder y establecer la República Socialista de Benguelá.

El delirio es tal que Laurel "piensa que tal vez Quemo había volado todo eso con tanta intensidad que nadie podría ocupar de ese espacio estrecho e insólito en el

que todo era verdaderamente real. Y en ese espacio se encuentra con Bertoldi, mientras el obedi lee "la oriente y blanca" en la embajada británica. Laurel, melancólicamente, agrega una roja.

En ochenta y un breve capítulo, Soriano ha desmenuzado un carnaval donde los personajes desahucados como marionetas. Son estereotipos. Con un lenguaje impregnado por clichés políticos y racistas inscripciones por ciertos medios de comunicación, va creando un mundo que bien podría reproducirse en una tira cómica.

Desde el título, "las banderas de pobreza y nacionalismo de campesinos"—Continuar afuera—, son vapores de una piedad. También lo son ciertas posturas ideológicas —ilusiones más que nada—, guiadas y operadas por la historia.

A sus plantas rendido un león no tiene la eficacia narrativa de las otras novelas de Soriano. Hay un abigarramiento de acontecimientos que les crea fluidez, incluso colorida. Pero no es lo crucial lo que mueve el relato, sino el desmenuzamiento de visiones de mundo obsoletas, pero que aún perduran.

Las trampas de la historia [artículo] Mariano Aguirre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguirre, Mariano, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las trampas de la historia [artículo] Mariano Aguirre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile